



4

379

U/Bc LEG 2-2 n°141 HTCA



1>0 0 0 0 2 6 5 0 3 0

S E R M O N
FUNEBRE PANEGYRICO,
QUE
EN LAS SOLEMNES HONRAS,
QUE A LA BUENA MEMORIA
DE LA VENERABLE MADRE
SOR PETRONILA DE JESUS,
RELIGIOSA PROFESSA DE VELO NEGRO,
en el Convento de Santa Clara de la Villa
de Constantina , se hicieron en la
Iglesia Parrochial.

*Predicò el M.R.P.M.Fr. CHRISTOVAL
de Iglesia y Marin, Lector Jubilado, Ministro, que fuè
del Convento de mi Señora Santa Ana de la Ciudad de
Ezija, Ex-Difinidor de su Provincia del Sagrado Orden
Tercero de N. S. P. S. Francisco, y Conventual
del Convento de Sevilla.*

Dia 16. de Febrero de 1744.

Lo dà à publica luz

DON PEDRO MONTERO CAMACHO,
Comissario del Santo Oficio de la Inquisicion de
Sevilla, y Titular de la Villa del Pedrofo;

Y lo Dedicò

AL ILmo. SEÑOR D. GASPÀR DE AMAYA
Lanzarote, del Consejo de Hacienda de S. Mag.
y Abad de la Real Colegiata de Santilana.

Diólo el P. Adrian

DE LA ORDEN DE S. FRANCISCO

O U E

EN LAS SOLEMNES HORAS

QUE A LA BUENA MEMORIA

DE LA VENERABLE MADRE

SOR PETRONILA DE JESUS,

RELIGIOSA PROFESA DE VELO NEGRO

en el Convento de Santa Clara de la Villa

de Comillas, le hicieron en la

Iglesia Parochial

de Santa Marta Christiana

de Comillas, el día de San Juan, a las once de la

tarde, por el P. Fr. Juan de la Cruz, Religioso de la

Orden de S. Francisco, y Comisario

de la Orden de S. Francisco

de la Orden de S. Francisco

de la Orden de S. Francisco

DON PEDRO ANTONIO CAMACHO

Comisario del Santo Oficio de la Inquisición de

Sevilla, y Titular de la Villa del Real

de Comillas

AL HMO. SEÑOR D. GABRIEL DE AMAYA

Abad de la Real Colegiata de Comillas

y Abad de la Real Colegiata de Comillas

AL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR
DON GASPAR DE AMAYA
LANZAROTE,
del Consejo de su Magestad, y Digní-
simo Abad de la Real Cole-
giata de Santillana.

SEÑOR,



NA DE LAS CIRCUNSTANCIAS, que hacen mas apreciable à una dadiva, decia Seneca, es, el que la cosa, que se dà, no solo sea del gusto del que la ofrece, sino tambien

del agrado de la Persona, que la recibe: *Non refert quid sit, quod datur, nisi à volente, volenti detur.* Y siendo el contenido de este Sermon, la V. Madre Petronila de JESVS, prenda, que por sus conocidas Virtudes tanto le mereció à V. S. I. los cariños, y à mi

Sen. de
Ben. ef.
2:

2

los

los mas finos afectos, no dudo, que esta
dativa, estos tristes suspiros, y estas sentidas
lagrimas, que le consagro, seràn una fineza
de mucha estimacion, y gusto para V. S. I.

Bien considero, que tambien le podrà
servir de quebranto, viendo, que en la dadi-
va le ofrezco la Prenda de su cariño ya
muerta; pero al mismo tiempo conozco,
que la destreza, y espiritu del Orador anima
tanto las clausulas de esta Oracion, que pa-
rece, reproduce à la Defunta à nueva vida
con los finos colores de sus Virtudes: y assi
para endulzar la pena, en que considero
fluctuando al amante corazon de V. S. I.
por la perdida de la V. Madre, creo, le po-
drà servir de remedio el verla en este Sermón
siempre viva.

Retiraba el Orador con religiosa cau-
tela su Sermón, temeroso de que se diese à
la publica luz; excusandose con la falta de
libros, con que se hallò, para hacerlo: pero
yenci su cautela con artificiosa maña, por-
que, haviendoselo pedido con el pretexto de
leerlo à un Amigo, el tiempo, que en leer-
lo

lo havia de gastarse, se consumió en imprimirse, para lograr por este modo no solo el ofrecer à V. S. I. este rendido obsequio de mi fiel, y filial cariño, si no tambien, para que leyendo todos alguna parte de la Vida de esta Sierva de Dios, se alienten à seguir sus huellas, imitando sus Virtudes. Mientras gozò de esta mortal vida, procurò ocultarlas, porque el viento de los aplausos no las derribasse à soplos: pero haviendo ya cesado con su muerte este peligro, aquel Señor, que quiere, que las obras de los Justos salgan à lucir para su mayor gloria, y honor; *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cælis est:* ha movido mi corazon, à que saque este Sermon al publico, para que todos gozen de las riquezas de este escondido thesoro.

Quando acabè de oir este Sermon, reparè que havia producido en el numeroso Concurso mucho gusto, y edificacion, esta, por la eficacia, con que estimulò el Orador à la practica de las Virtudes de la V. Defunta,

Sancti
lib. 8
p. 84
Matthæi
cap. 54
v. 16a

funta; y aquel, por lo afable, y dulce del estilo. Y siendo estas las circunstancias, que en otro Sermon de Honras movieron à San Gregorio, para decir, que aquel Sermon se debia imprimir: *Simul, & voluptate afficiet, hic sermo; & ad virtutis studium stimulabit;* no me quedò mas que desear, para dàr este à la publica luz, y comun utilidad.

Y en esta suposicion, à quien havia de ofrecer esta bellisima Estampa, fino à V. S. I. para lograr en su aceptacion la mejor sombra? La aceptacion, dice el Principe de los Theologos Escoto, dà valor à las obras, y complemento à los obsequios. Y assi dignandose V. S. I. de admitir esta oferta, logrará mi obsequio rendido su ultimo complemento; y la fineza, que, por ser de mi mano, es tan pequeña, colocandose en las de V. S. Ilma. llegará à subir à la mas alta esfera de su valor: y protegida con la poderosa sombra de un arbol, aquien hicieron tan grande las circunstancias Ilustres de su Sangre, de su Dignidad, y notorios Servicios à nuestro Invictissimo Rey; podrá vivir à la

som

D. Subt.
B. dist.
18. 9. 1.

Sombra de sus ramas, segura de maliciosas ideas, y de todo genero de injurias; porque respectosa la invidia maliciosa al frondoso Arbol, que la ampara, contendrà los insultos de su offadia: y podrá franquearse à todos con libertad, para provecho de las almas, y para gloria de Dios. Quien dilate por felices, y prosperos siglos la vida, y salud de V. S. I. Constantina, y Marzo 1.º de 1744.

De V. S. Ilmã:

El más rendido servidor, y Capellan,

Q. S. M. B.

Don Pedro Montero

Camacho.

APRO:

omy. Assi honrò Dios à esta su Sierva aun
 quando en este mundo vivia ; que assi suele
 Dios honrar , aun viviendo en este mundo , à
 quien en servicio suyo, y de su Santissima Ma-
 dre gasta assi todo el tiempo de su vida : y co-
 mo de esta es la muerte un fiel eco , hizo tan-
 to la muerte de la Madre Petronila en Con-
 stantina, donde vivió, y murió, y en los vecinos
 Pueblos, que además de las irregulares aclama-
 ciones, con que voceò el Cielo, haver sido en la
 presencia de Dios preciosa la muerte de esta
 Venerable Criatura, (1) aun haviendo prece-
 dido las plausibles Exequias, y sentidas demonst-
 traciónes, con que la Religion Franciscana , fe-
 cunda Madre de Santos en todas partes, y tiem-
 pos, llorò la ausencia de esta querida Hija suya,
 movió Dios el corazon piadoso de un vecino de
 aquel pueblo, para que á sus expensas hiciera, se
 repitiesen las honras de la Madre Petronila. Y
 porque se perpetúe en la memoria de los hom-
 bres la noticia de esta venerable Criatura, (2)
 le mueve tambien, à que dè á la prensa el docto
 Sermon, que en ella predicò el M. R. P. Mro.
 Fr. Christoval de Iglesia, del Sagrado Orden
 Tercero del Gran Padre San Francisco, Lector
 Jubilado, ex Difinidor de su Provincia, y Guar-
 dian, que fue de su Convento de Ezija ; con
 lo que logrè el gusto, de que llegasse anticipado
 à mis manos, cometiendomelo para la censura
 el Sr. Doct. Don Pedro de Cespedes y Federi-
 gui, Canonigo, Dignidad de Theforero de esta
 Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y
 Vicario General de su Arzobispado.

Y aunque me bastaba la noticia de ser
 obra del Padre Mro. Iglesia, para subscribir no

conte-

31

(1)

*Pratiosa
 in conspectu
 Domini mors
 Sanctorum
 ejus.*

(2)

*In memoria
 aeterna erit
 justus.
 Psalm. 111.
 v. 7.*

contenia cosa, que le impidiesse la licencia, ha-
viendo, por obedecer al mandato de su Seño-
ria, leidole mas de una vez con especial reflex-
ion, y cuidado, confirmé el concepto, que ha-
dias tenia hecho de su Author, y prorumpí
en aquel Distico de Ovencio.

Nil opus Authorem hunc, nihil hunc laudare

Libellum.

Hoc opus Authorem laudat, hic Author
opus.

Son los escritos de la calidad de este Sermon
un espejo, en donde no solo se registra la ima-
gen del sugeto, cuya vida se publica, como lo
dice San Basilio; (3) sino en donde tambien el
Author de ellos, ó se retrata, ó se divisa: (4)
Quien no conoce al Author de este Sermon, lea
con atencion sus clausulas, y en lo ajuiciado,
devoto, y docto de ellas, encontrará un proprio
retrato tuyo, que le informe de las grandes
prendas, y talentos, que lo adornan; y quien lo
conoció tan respetado en el serio Theatro de Se-
villa por su gran destreza en el Pulpito, è igual
agudeza en sus replicas, y en la Cathedra, aun sin
leer este Sermon, sabiendo es su Author el P.
Mro. Iglesia, aunque lo formó con escasa ayuda
de Libros, ó con ninguna, por hallarse enton-
ces en aquel Lugar de Constantina, que para el
caso es lo mismo, que si estuviera en un des-
poblado campo, dirá, es justo acreedor de toda
aprobacion, y alabanza; aplicandole por lo mis-
mo, y por otras muchas cosas, à su Author
aquel elogio, que su Panegyrista al Emperador
Theodosio: *Sive tu in agris, sive in oppidis*
tempus dabas, rem, & famam pariter augebas.

Parecerà á alguno, que olvidando el ofi-

B 2

cio

Owen. 3.
Epigram. 8.

(3)
Beatorum
virorum vi-
tæ litteris
traditæ, ve-
lut imagines
quædam vi-
ve.

D. Basil. Ep.
1. lib. 2. sen-
ten. cap. 11.

(4)
Doctrinâ
suâ noscetur
vir.

Prov. 12. 8.

Lat. Pacca-
tus, Panegyri-
Theodos. c.
4.

cio de Censor, me he tomado el de Panegyrista de la Venerable Defunta, ò del Predicador de sus honras, ó de ambos : pero concediendo lo segundo, no puedo, por ser falso, disimular lo primero ; pues siendo el Censor de un Sermon Juez, para calificar quanto contiene, y dice, observo puntualmente el oficio de Censor, que se me ha cometido, elogiando á la Venerable Defunta, y al Author de este Sermon ; pues darle á cada uno lo que es suyo, y se merece, es en todo rigor administrar Justicia.

Nuestro Orador, como tan diestro, publicando las exemplares Virtudes de la Venerable Madre Petronila, intenta alentar á todos à que sigan, ò emprendan à su imitacion el seguro camino del Cielo, huyendo el de los derribaderos del mundo. Y lo hace con especial acierto, observando puntualmente las reglas, que prescribe el Gran Padre San Augustin para este intento : *In verbis suis* (dice este Gran Santo) *agere debet, ut veritas pateat, veritas placeat, veritas moveat* : que con claridad, viveza, y propiedad se manifieste la verdad de lo que se dice ; que se diga de forma, que agrade ; y que mueva à la imitacion con eficacia.

Quantos leyeren este Sermon conocerán la propiedad con que su Orador todas estas tres reglas las observa : procede con claridad tanta, que aun del que es tardo en entender, será con facilidad entendido : *Ut veritas pateat* : Observa en quanto dice un estylo, que ni es del subido, y culto, con que quanto se dice, se lo lleva todo el viento : ni es del grosero,

fero, que desagrada, sino del que media entre estos dos, con que se oye, o lee con gusto lo que dice, *ut veritas placeat*: El espíritu, con que anima todas sus cláusulas, mueve sin violencia á devocion al que las oye, o que las lee, *ut veritas moveat*. Y aunque toca algunos favores especiales, que hizo Dios á esta su Sierva, y algunos extraordinarios casos, que le sucedieron en el discurso de su vida, no los extrañará quien huviere leído el *Flos Sanctorum*, aunque no tenga de Historia Eclesiastica otra noticia.

Ademàs, que los toca este Sabio Orador con tanta prudencia, sagacidad, y destreza, que ni en un punto se opone al sano sentir, y determinaciones de nuestra Madre la Iglesia. Por lo que merece este Sermon la licencia, que se pide, para poder imprimirse. Este es mi dictamen, *salvo meliori*. En esta Casa del Espiritu Santo de Sevilla en 17. de Abril de 1744.

Martin Ramirez

de los Clerigos Menores

LICEN

LICENCIA DEL JUEZ Ordinario.

EL Doct. Don Pedro Manuel de Cespedes, Theforero Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provifor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c.

Por la presente doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon Funebre, que en las solemnes Honras, que á la buena memoria de la V. Madre Sor Petronila de JESUS, Religiosa Professa de Velo negro en el Convento de Santa Clara de la Villa de Constantina en su Parrochial Iglesia, dixo el M. R. P. Mro. Fr. Christoval de Iglesia y Marin, Lector Jubilado, Ex-Difinidor de su Provincia, y Ministro, que ha sido del Orden Tercero de N. S. P. San Francisco, Conventual en su Convento de esta Ciudad, el dia diez y seis de Febrero passado de este presente año: para que ha dado su Aprobacion el M. R. P. Mro. Martin Ramirez, de los Clerigos Menores, Provincial, que ha sido de la Provincia de Andalucia, &c. atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Y con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Aprobacion, y esta mi licencia. Dada en Sevilla à nueve de Junio de mil setecientos quarenta y quatro años.

*Doct. Don Pedro Manuel
de Cespedes.*

Por mandado del Sr. Provifor.

*Francisco Ramos,
Notario.*

APRO.

APROBACION DEL R. P. Fr. ANTONIO
de la Santissima Trinidad, Lector, que ha
sido de Sagrada Escripura, y Mystico en el
Colegio del Angel de Carmelitas Descalzos,
y al presente Conventual del de los Remedios
de dicha Orden.

Este Sermon, que el Rmo. Padre Mro.
Fr. Christoval de Iglesia y Marin, pre-
dicò en las Honras Funebres de la V.
Madre Petronila de JESUS, Religio-
sa en el gravissimo Convento de Cla-
rissas de la Villa de Constantina, lo tengo vi-
sto con especial cuidado, y reflexion; y en
vista de la que tengo puesta, para explicar mi
dictamen, lo juzgo mui digno de que se im-
prima, y que podrá servir para los dos efectos,
que segun nuestro Angelico Doctor ha de tener
la Doctrina Catholica, que son el convertir las al-
mas à Dios, y alentar à las obras de Justicia, ò de
virtud: *Duplex effectus doctrinae spiritualis, scilicet,
conversio ad Deum, & operatio justitiae.* Pues
oyendo las heroicàs virtudes de esta alma Reli-
giosa, y sus especiales recibos, tienen las mas ti-
bias una virtuosa espuela, para imitarla, un exem-
plo vivo, para lo mas perfecto. A esto se reduce
toda la substancia de este Sermon, publicando en
èl el Rmo. Orador no solo lo heroico de algunas
de las Virtudes de la V. Petronila, sino tambien
algunos dones, y gracias, con que la enriqueciò
N. Señor: y en esto no se reconoce cosa alguna
contra las buenas costumbres, ni doctrina de
nuestra Madre la Iglesia, ni contra las reglas de la
Sagrada Theologia; antes si, una practica segura,
y assentada de todos, los que con especial cuida-
do

D. Thom. in
Psalm, 22. v.
5.

In Coll. de
S. S. B. de S.

do se aplican á seguir el camino espiritual. Que
así como ellos procuran descuidarse de sí, apli-
cando su cuidado solamente á servir á Dios, así
este Señor se esmera en honrarlos, y acreditarlos
con favores, y maravillas: y las que se refieren en
esta Oracion Funebre no son tan extraordinarias,
y nunca vistas, que por este lado se hagan sospe-
chosas. La que se refiere mas en particular, y que
podia causar algun reparo, es la victoria, que con-
siguió de aquel Demonio, que haviendole cerra-
do la cocina una vez, que volvía de comulgar, le
mandó en nombre de aquel Señor, que traía en
su pecho, que abriese la puerta. Le obedeció el
enemigo, y le echó al cuello el Rosario, con que lo
tuvo sujeto, y rendido por algun tiempo: pero
este caso, ó sus semejantes se leen muchas veces
en las Historias Eclesiasticas; y sin salir de la Sa-
grada Orden Seraphica, me acuerdo del que se
lee en sus Chronicas del V. P. Fr. Martin Ruiz,
cuyo cuerpo se venera en Toledo, que saliendo
una vez á predicar, para passar el rio Guadarrama,
vió en sus riberas á un Demonio en figura de una
bestia feroz, ó de un mulo; echandole al cuello el
cordon, con que venia ceñido, le obligó, á que lo
passasse á ida, y á vuelta; y asido con el mismo
cordon, se estuvo sirviendo de él mucho tiempo
en su Convento; pues este caso, y otros muchos,
que han sucedido con algunas personas virtuosas,
nos persuaden, no ser tan insolito el que se refiere
en este Sermon de la V. Petronila, pues Dios, co-
mo dice la Iglesia nuestra Madre, aquellos prodi-
gios, que hizo antiguamente con sus Siervos,
tambien los renueva á su beneplacito en nuestros
dias: *Deus, cuius antiqua miracula etiam nostris
seculis coruscare sentimus.*

Mara-

Cornej. in
Chron. part.
4. lib. 2. cap.
24. fol. 220.

In Collect.
Sab. Sanct.

Maravilloso es Dios en sus Santos, dice David: *Mirabilis Deus in Sanctis suis.* Y explica San Bernardo, que es maravilloso, no solo en los antiguos, que reinan con Dios en el Cielo, sino tambien con los que viven con nosotros en la tierra: *Mirabilis plane Deus in Sanctis suis, non modò in Cœlestibus, sed etiam in terrenis: utrobique Sanctos habet, & in utrisque mirabilis est: illos quidem beatificans, istos sanctificans.* Y assi es mui verisimil, y mui conforme à la Divina Providencia, que aquellos, que practicaron las virtudes heroicas de los Antiguos, gocen de los mismos privilegios. A que se puede añadir, que en esta sujecion del Demonio, que se hace, mediante algun instrumento Sagrado, como Rosario, Cordon, Correa, Escapulario de las Sagradas Religiones, ò otra cosa, que tenga bendicion de la Iglesia, no solo mira Dios al credito de la Persona, que los usa, sino tambien à manifestar la potestad de sus Ministros, y el imperio, que tienen sobre los Demonios; pues qualquiera cosa, aunque mui pequeña, y mui ordinaria, como tenga su bendicion, los sujeta, oprime, y amedrenta, como en este caso referido del cordon del V. Fr. Martin, lo afirma el R. P. Fr. Lorenzo de San Francisco, en su libro *Theforo Cœlestial, y Divino*, part. 2. §. 9. num. 9. Y lo mismo se puede decir en su proporcion de la V. Petronila, quando sujetó al Demoaio con el Rosario; y assi es mui justo, que se predique à los Pueblos, para que estimen, y aprecien estas Sagradas Reliquias, y tambien para confusion de los Hereges, que las desprecian.

Y en quanto al credito, y assenso, que se debe dár à las cosas particulares, que se re-
C
fieren

Psalm. 67.
 vers. 36.

D. Bernard,
 Serm. 1. de
 Dedic, Eccl.

fieren en este Sermon ; ya se explica el Rmo. Padre Maestro Orador, previniendo , como hijo de la Iglesia , su obediencia á los Decretos Apostolicos, y que solo pretende una fè puramente humana, y un assenso Christianamente piadoso, reservando la ultima calificacion à la infalible censura de la Silla Apostolica: y para esta piadosa credulidad, se supone, que sacò las noticias de buenos, y seguros originales, pues *quid amplius*, para una fè humana, y una credulidad sincera ? Concluyo este mi dictamen con una advertencia, que creo no estará de sobra: y es, que dice el Rmo. Padre Maestro, *que no tiene repugnancia, para que Dios le concediesse á esta Religiosa el singular favor de dárle á sentir los dolores de sus azotes, y llagas.* Adviertase, que no dice, le comunicò las llagas, sino, que le diò à sentir los dolores de los azotes, y llagas. Porque lo primero de comunicarle las llagas, ni se puede decir, ni predicar, ni pintar con ellas à persona alguna, sin aprobacion de la Sede Apostolica, fuera del Seraphico Padre San Francisco, como consta de la Bula del Señor Sixto Quarto, pena de excòmunion mayor: *Quam refert Henricus Cedulius in Notis ad vitam S. Francisci* (palabras son todas del P. Cornelio Alapide in Epistòad Galat. cap. 6. vers. 16.) y el Rmo. Orador, como tan Theologo, distingue las llagas de los dolores, y no dice, que le comunicò las llagas, que es lo prohibido, sino que le comunicò los dolores, y previene, que fue singular favor, porque realmente lo es, y que por especial beneficio, y en premio de muchas heroicas virtudes se lo

ha

ha concedido nuestro Señor á almas mui que-
ridas suyas, que experimenten, y sientan los
dolores de su Passion, y sus Llagas; unas los
Viernes Santos; otras los de todo el año; y
otras diferentes tiempos, de que se podian
traer muchos exemplos assi de nuestra Madre
Santa Magdalena de Pazzis, como de otras
Santas, de que están llenas las Historias Ec-
clesiasticas.

Con estas advertencias, vuelvo á renovar
mi dictamen acerca de este Sermon, de que
no tiene cosa alguna, que pueda estorvar, el
que se imprima. *Sic sentio salvo meliori.* En el
Convento de nuestra Señora de los Remedios
de Sevilla en 16. de Abril de 1744.

Fr. Antonio de la S^{ma}. Trinidad

LICEN.

LICENCIA DEL JUEZ de las Imprentas.

EL Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de S. M. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon funebre, que en las solemnes Honras, que à la buena memoria de la V. Madre Sor Petronila de JESUS, Religiosa professa de Velo negro, en el Convento de Santa Clara de la Villa de Constantina, en su Parrochial Iglesia dixo el M. R. P. Mro. Fr. Christoval de Iglesia y Marin, Lector Jubilado, Ex-Difinidor de su Provincia, y Ministro, que ha sido del Orden Tercero de N. P. San Francisco, Conventual en su Convento de Sevilla, el dia diez y seis de Febrero del presente año, atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Aprobacion el M. R. P. Lector Fr. Antonio de la Santissima Trinidad, del Orden de Carmelitas Descalzos; con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Aprobacion, y esta licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana à treinta de Abril de mil setecientos quarenta y quatro años.

*Lic. Don Geronymo Antonio
de Barreda y Yebra.*

Por su mandado.

Matbias Tortolero.
Escribano.

MEDIA



MEDIA AUTEM NOCTE CLAMOR factus est: ecce Sponsus venit, exite obviam ei, &c. Matth. cap. 25.



NOBILISSIMO PUEBLO de Constantina. que novedad es esta? El clamoroso llanto de tus campanas está publicando, que la Cythara suave de tus alegrías se ha convertido en amarguras: *Versa est in luctum Cythara mea, & Organum*

meum in vocem fletum. Esse enlutado tumulo arrastrando negras bayetas nos persuade con mudo silencio, que tienes embuelta toda la alma en el negro manto de alguna grande pena. Y finalmente esse atezado Olympo, que entre globos de lucidas antorchas está de hilo en hilo derramando lagrimas, hiere cruelmente à nuestros pechos, para que à su imitacion lloren nuestros ojos. Pues que tragedia es la que en tí passa, para hacer una demonstracion tan funesta? Mas, ò mi Dios! Dadme acierto, y valor,

Job. cap. 30.
v. 31.

lor, para decirla para tu mayor honra, y gloria: Pero antes dadme, para llorar, aquella fuente de lagrimas, que pedia Jeremias: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrymarum, & plorabo die, ac nocte*: porque no es posible abrir en el assumpto los labios, sin que lloren enternecidos los ojos.

Jerem. cap.
9. v. 1.

Sepultose ya (ò Pueblo mio) en las funestas sombras de su Ocaso aquel Sol mystico: *Sol cognovit occasum suum*, que supo guiar à la eterna Patria con sus claras luces à muchos ciegos pecadores. Cayò ya en tierra aquella firmisima Columna, en que la Reyna Soberana del Empyreo logrò para sus mas lucidos cultos el mas hermoso throno: *Et thronus meus in columna nubis*. Desprendiose ya finalmente del fragil monte de la vida aquella piedra, que supo con admirable valor destruir estatuas de soberbia, y vanidad: *Abscissus est lapis de monte, & percussit statuam*. Pero deme

Psal. 103.
v. 19.

Eccl. cap. 24.
v. 7.

Dan. cap. 2.
v. 34.

licencia el sentimiento, para decirlo mas claro: Murió (Fieles) la V. Madre Petronila de JESUS, Religiosa profesã de Velo negro en este Convento de mi Madre Santa Clara; primera Camarera de la Reyna de los Angeles MARIA, mi Señora de las Virtudes. Pues si à este Pueblo le quitò el violento robo de la muerte à esta preciosa piedra, à esta firmisima Columna, y à este mystico Sol, con justa razon todos debemos llorar: porque deben sentir mucho los Pueblos, el que Dios les quite de su compaña à los Justos. Para destruir Dios à Pentapolis, sacaron antes los Angeles à Lot de la Ciudad: *Cogebant eum Angeli, dicentes, surge. Eduxeruntque eum extra Civitatem*: porque
una

Genes. cap.
19. v. 15.

Una sola Alma Justa, que aya en un Pueblo, es bastante, para que Dios suspenda sus iras, y no castigue con severidad las culpas: *Fit plerumque* (dice una docta pluma) *ut per unam animam sanctam, que inter impios commoratur, parcatur toti populo.* Luego es mui digno de sentir, y de llorar, el que Dios quitasse de nuestra compañia amorosa à la V. Madre Petronila de JESUS; porque siendo fiel Esposa de Jesu Christo, y de una vida tan exemplar, bien se puede creer, que por sus ruegos, y por sus conocidas virtudes, suspenderà Dios con este Pueblo muchas veces el azòte de sus rigores.

Pero si ya llorò esta lastimosa pèrdida el Cielo de su Religioso Claustro, que tambien el Cielo, sin que lo embaraze su hermosura, muchas veces llora: *Rorate Cæli desuper: Flete Cæli,* que trasladó el Hebreo: Y si ya tambien exhalaron tiernos suspiros los Cielos de sus amantes hermanos los Religiosos: *Cæli dicuntur Religiosi,* que dixo Hugo, quando vieron eclipsada la luz de la Madre Petronila, y que como obscurecido Sol se escondia en un sepulchro, entre cuyas sombras vieron tambien à el Sol los Persas: *Solem in antro venerabantur,* que escribiò Carthario: Para què, pues, despues de tanto llanto vuelve oy à reproducirse el sentimiento? Entonces con voces lastimosas le hicieron sus Hermanos honrosas Exequias, y un Orador, que por sus circunstancias no comunes acreditò ser uno del numero de los *Angelos,* predicò sus Virtudes, para exemplo de los Fieles. Pues para què es volver oy à predicar, para tener mas que sentir? Mas què pregunto? Quando todos saben, que pèrdidas de mucho

Gisler. in
Cantic. cap.
2. v. 1

Isaï. cap. 48.
v. 8.

Hugo in
Psalm. 18.

Vincent.
Carthar. fol.
46.

mucho valor no basta el llorarlas sola una vez, muchas, y mui repetidas veces se deben sentir. Ni en la Funebre Oracion de aquel lastimoso dia, aunque tan docta, pudieron caber las Virtudes, y exemplares obras de nuestra Defunta; porque, como dice el Espiritu Santo, las cosas dificiles, y de mucha magnitud, no se pueden cabalmente decir en un solo Sermon: *Cuncta res difficiles, non potest eas homo explicare sermone*: y assi son precisos muchos Sermones, para explicar de esta Esposa de Christo las Virtudes.

Ecclesiast.
cap. i. v. 8.

Era su nombre Petronila, que es diminutivo de piedra; y esta grammatical noticia me trae la piedra del desierto á la memoria. En dos ocasiones, dice el Texto Sacro, fue tocada con la vara, para que diese agua, y bebiesse el Pueblo: pero con esta diferencia, que en la vez segunda diò mas abundantes aguas, que en la vez primera: porque en esta se contentò la Sagrada pluma solo con decir, que la piedra diò agua: *Exiuit de eâ aqua*: pero en la segunda, dice que se defató en copiosas venas de agua: *Egressa sunt aqua largissima*. Diò agua tan abundante, que despues de haver bebido todos generalmente, dice el Tostado, que aun persevera oy dando agua aquella piedra: *Tradunt Cosmographi, fontem hunc perdurare adhuc*. Y de este modo diò muchas crystalinas aguas la mystica piedra de la Madre Petronila, quando la primera vez fue tocada, para que bebiesen los Fieles las aguas dulces de sus virtudes: pero en esta segunda vez es pero el que derrame muchas mas; porque oy ha de correr en tan copiosos raudales de virtudes,

cap. i. v. 8.

Exod. cap.
17. v. 6.

Numer. cap.
20. v. 9.

Abulens.
ibidem.

tudes, que pueda beber este Pueblo todo, y todos los Pueblos beban à satisfaccion; y permanezca dando aguas para la posteridad.

Para dár principio al intento, me está ofreciendo la Escripura en la famosa Judith una cabal estampa, de lo que oy passa con la Madre Petronila de JESUS. Era Judith descendiente de Jacob: *Deus meus patris mei Simeon. Filii Jacob*, leyò la Glossa: y siendo Jacob un anticipado retrato de mi Seraphico P. San Francisco: *O verum Jacob Franciscum!* que dixo la Haya: Se vé nuestra Defunta, como Hija, que es de este Grande Patriarcha; retratada en Judith, como descendiente, que es de Jacob. La modestia de vida de Judith era tanta, que la admiraban todos por Religiosa perfecta: *Mirabantur pulchritudinem ejus. Hugo: Sinceritatem Religionis.* Y aun por esso la misma citada pluma, le dá el titulo de *Soror*, que es el que se apropria á una Religiosa. Conque en titulo, y en Religion se vé hermosamente retratada en Judith la V. Madre Petronila de JESUS.

Veamos aora, si la retrata tambien en los primorosos hechos de su vida, la misma que la dibuxò en el estado de Religiosa. Labrò Judith, prosigue el Texto, una rica Capilla, ú Oratorio en el retiro de su Casa, donde encerrada con algunas Doncellas devotas, se exercitaba en obras santas: *In superioribus domus suæ fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur. Ingressa est Oratorium suum.* Bien saben todos, que nuestra Defunta à impulsos de su ardiente devocion labrò una riquissima Capilla para el culto de MARIA nuestra

D Señora;

Judith cap.
9. v. 2.
Gloss. hic.
Haya in
hunc loc.

Hugo in Ju-
dith, cap. 16.
v. 8.

Judith cap. 8.
v. 5. & cap.
9. v. 1.

Señora; y que vivía quasi de continuo encerrada en ella, exercitandose en obras santas con otras Virgines Religiosas Compañeras. De lo admirable de la fundacion de esta Capilla dire algo mas despues, para concluir el Sermón; que aora solo voi à delinear en Judith una estampa de nuestra V. Defunta. Vivía aquella famosa Muger tan penitente, y mortificada, que además de su ayuno continuo vestia un cilicio aspero: *Habens super lumbos suos cilicium, jejunabat omnibus diebus vite sue*: Pues de la Madre Petronila (estoi bastantemente informado) que el cilicio aspero era su compañero, y el ayuno tan continuo, que durò quasi todo el tiempo de su Religioso estado. Hizose Judith tan famosa por su virtud, y santidad de vida, que no havia quien de ella hablasse, ni una palabra mala: *Erat hæc in omnibus famosissima, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum*: y llegó à ser su virtud tan sabida, y tan subida, que los mismos Sacerdotes la aclamaban Santa: *Dixerunt illi Presbyteri, ora pro nobis Dominum, quoniam mulier sancta es*. La arregladísima, y exemplar vida de nuestra Defunta la hizo tan famosa, que muchos hombres de conocida magnitud, y estatura, le hincaban la rodilla: algunos Sacerdotes, aun estando ausentes, la miraban como à Santa, encomendandose à Dios en sus oraciones. Y en fin, hasta los niños, que con animo sencillo dicen las verdades, le decian á voces, *Santa mia*, quando en el Choro la vieron ya defunta: *Quoniam mulier sancta es*.

Vèn aqui, Señores, en la vida de Judith retratada, como en breve mapa, la vida de

Judith cap.
8. v. 6.

Ibid, v. 8.

Ibid. v. 29.

de la Madre Petronila. Veamos aora, si la misma que la dibujò en la vida, la sombrea tambien en las circunstancias de la muerte. Muriò por fin Judith, y concurriò todo el Pueblo á hacerle solemnes Exequias, costeandolas con copiosas lagrimas: *Defuncta est. Luxitque eam omnis populus.* Todo el Pueblo asistiò á aquellas Honras; y á estas Honras assiste tambien todo el Pueblo: Los Nobles, los Plebeyos, los Religiosos, y Eclesiasticos, que son los escogidos de Dios: *Omnis Populus, id est, electi,* expuso Hugo: todos concurren á authorizar esta grande honra, que un Devoto ofrece á nuestra Defunta; porque una vida de tanta virtud es digna de tanto honor: *Virtus interminatis fulget honoribus,* decia Horacio.

Fue sepultada Judith en Bethulia, que se interpreta Virgen: *Ac sepulta cum viro suo in Bethulia. Id est Virgo.* Pero con mas propiedad, que á Judith, le conviene á la Madre Petronila el haver sido en un sepulchro virgen sepultada; porque en el de Judith se havia sepultado su esposo; pero en el de la Madre Petronila no se havia sepultado otro cuerpo alguno. Quiso hasta en esto imitar á su Esposo Jesu Christo, quien dispuso con soberana providencia, que su sepulchro fuesse nuevo, donde otro alguno, no huviesse sido sepultado: *In quonondum quisquam positus erat.*

Acabè el exordio, y para proseguir en la vida de la Madre Petronila, pido á todos, me ayuden á pedir los auxilios de la gracia, diciendo con devocion fervorosa:

AVE MARIA.

Judith, cap.
16. v. 28.
Ibid. v. 29,

Hugo hic.

Horat. l. 3.
Od. 2.

Ibid. Bibl. inq.
terpret.

Joann. cap.
19. v. 41.



MEDIA AUTEM NOCTE CLAMOR factus est: ecce Sponsus venit, &c.
Matth. ubi sup.



DIXE EN EL EXORDIO,

que todos debiamos llorar la muerte de la Madre Petronila de JESUS; porque la pérdida de los Justos se debe sentir mucho en los Pueblos. Pero habiendo despues dado vista à su Religiosa, y exemplar Vida, he mudado de idea: y así digo, que deben retirarse las lagrimas, y dár lugar à los jubilos; porque la muerte de una Virgen, que supo prevenir bien la lampara de su Vida, para celebrar con el Esposo los mas castos desposorios en la ultima hora, mas dèbe celebrarse con regocijo, que llorarse con sentimiento. Alegremonos, decian los Angeles de la Gloria, porque habiendo llegado las bodas del Cordero, vemos, que su Esposa amada està bien prevenida: *Gaudeamus :: quia venerunt nuptiae agni,*

9
agni, & uxor illius preparavit se. Alude este texto, dice el Carense, á las bodas de aquellas Virgines, que tenían prevenidas sus lamparas: *Ornaverunt lampades suas*, quando en el sueño de la media noche, que es el de la muerte, *dormierunt. De somno mortis*: vino el Esposo buscando á la Esposa, para desposarse con ella: *Ecce Sponsus venit ad sociandum sibi Sponsam.* Pues si esta es la hora, en que la Esposa muere, como se alegran los Angeles? Como? Porque quando muere, es quando el Esposo la busca, para desposarse con ella, y para lograr tanta dicha, ven, que tiene bien prevenida su lampara: *Ornaverunt lampades suas. Uxor illius preparavit se.* Y no pudieron los Angeles ver, que la Esposa tenia bien adornada su lampara en aquella hora, sin llenarse de júbilo, y alegría: *Gaudeamus.*

Pues, Fieles, mucho debemos alegrarnos en la muerte de la Madre Petronila; porque estoi entendido, en que previno con anticipado desvelo su lampara, para desposarse con Dios en la ultima tremenda hora. A esto me persuade el Medico sabio, fidedigno, y temeroso de Dios, que le asisti6 al tiempo de morir. Quando ya estaban para espirar los ultimos crepusculos de la luz de esta vida, le pregunt6 al Medico de esta forma: *Hermano, quantas horas saltar6n, para confirmar los desposorios con mi Esposo?* Pues una alma, que asi vela en aquella ultima hora; una virgen Esposa, que asi espera de su Esposo la venida, como no havia de tener su lampara bien adornada con el oleo, y luz de las virtudes, para entrar con el Esposo á las bodas Celestiales?

La

Apocalyps.
cap. 19. v. 7.

Hugo in
Evang. Mat.
cap. 25.

Idem ibid.

D. Gregor.
cap. 17. in
Job. cap. 12.
V. 5. Lampas
contempta.

La lampara de la Almã justa arde con los resplandores de las virtudes, dice el Grande de los Gregorios : *Virtutibus emicat , vite moritis coruscat.* Brilla con un rayo de luz de la virtud de la paciencia : *Mentem semper ad patientiam preparat*: resplandece con otro rayo de luz de la virtud de la compassion : *Afflictis ex corde compatitur* : y finalmente arde con otro rayo de luz de la virtud del amor, y Charidad : *Sola in animo dilectione pinguescit.* Y siguiendo yo esta lucida idea de Gregorio, he de tomar oy á mi cargo para gloria de Dios, y aprovechamiento de las almas, el mostrar á todos, que la mystica lampara de la Madre Petronila, resplandeciò en esta vida con un rayo de luz de una paciencia singular, con otro de una ternissima compassion ; y finalmente con otro de un finissimo amor, y Charidad.

Pero antes de dár principio, prevengo à todo mi Auditorio, que obedeciendo los Decretos de nuestra Santa Madre Iglesia con la obediencia mas rendida, no es mi animo, el que à esta Sierva de Dios se le den las veneraciones , y cultos, que en la Iglesia se dan á los Santos: y assi á quanto dixere, y á quanto dexo dicho de su vida, no se le debe mas credito, que el de una fè humana, Christiana, y piadosa, que es la que permite la Iglesia. Y assi prevenidos todos con esta advertencia preciosa, puede sin temor salir ya à lucir la mystica lampara de la Madre Petronila de JESUS; que si hasta aqui viviò escondida á los ojos humanos, ya llegò el tiempo de su muerte, para que se manifieste á todos : *In fine hominis denudatio operum illius*, dice el Espiritu Santo.

Ecclesiast.
cap, 12.

S. I.

EL primero rayo de luz de la mystica lampara de la Madre Petronila, es el de su singular paciencia: *Mentem semper ad patientiam preparat*. Bastaba, que desde niña huviesse emprendido el camino de la virtud, para que por toda la vida huviesse ofrecido abundante materia à su Paciencia la persecucion. No tiene remedio, dice el Apostol San Pablo, el que quisiere seguir las huellas de Christo, dèse por avisado, porque ha de vivir siempre perseguido: *Omnes, qui pie volunt vivere in Christo Jesu, persecutionem patientur*. Aun siendo tierna Niña, antes de ser Religiosa la Madre Petronila, ya el Enemigo havia presentado la batalla; porque como veia, que las inclinaciones de aquella tierna flor respiraban tantas fragancias de virtud, y aromas suavissimos de devocion à la Reyna mas Soberana; pretendiò varias veces quitarle la vida; receloso sin duda, de que en adelante teniendo ya en la virtud mas robustas las fuerzas, no podrian vencerla sus astucias. Por esso en cierta ocasion le acometiò un muchacho, que se puede discurrir, era un Demonio; pues no pocas veces parecen Demonios los muchachos. Echòle mano à la garganta, y la estrechò tan fuertemente, que à no haver acudido una persona piadosa, la huviera quitado la vida. Pero como los que madrugan à buscar à la Soberana MARIA, hallan en su proteccion amparo, y defensa: *Et qui mane vigilant ad me, invenient me*: habiendo madrugado tanto Petronila en la devocion de esta Gran Señora, hallò en

Ad Tim. 2.
cap. 3. v. 12.

Proverb. cap.
8. v. 17.

en su amparo assegurada la defenſa contra el Demonio.

Pero como eſte Enemigo no queda eſcarmentado, aunque quede vencido; continuó ſu guerra contra eſta tierna criatura. Siguióle los paſſos, y vió, que ſe entraba á ſer Religioſa en el Convento de mi eſclarecida Madre Santa Clara. En eſte Religioſiſſimo Clauiſtro, tallèn de Santidad, y Huerto, donde el Celeftial Eſpoſo encuentra mas virtudes, que un jardinero en ſu jardin flores; obſervó, que haciendo del Clauiſtro inexpugnable Caſtello, ſe prevenia con la armadura de las virtudes, para rebatir ſus invaſiones. Redobló el Enemigo ſu empeño, y procuró muchas veces embarazarle ſus devotos exercicios: maltratábale el cuerpo con golpes, de lo que no faltaban deſpues muchas ſeñales. Y para que nada le quedaffe por hacer á ſu malicia aſtuta, le hizo en cierta ocaſion eſta burla. Como la Sierva de Dios en los primeros años de ſu eſtado Religioſo era Monja de Velo blanco, tenia en la Cocina ſu empleo. Dexó un dia ſus coſitas compueſtas, y las puertas de ſu oficina cerradas con la llave, y ſe fue al Choro, para recibir á ſu Eſpoſo Celeftial en el amoroso oſculo de la Sagrada Comunión; Comulgó, dió gracias, y ſolicita, como otra Martha de ſu obligacion Religioſa, ſe volvió á cuidar de ſu Cocina. Quiſo abrir la puerta con la llave; pero por mas que trabaxaba por abrir, no lo podia lograr: y recelandoſe, de que ſu Enemigo ſe valdria de eſta aſtucia, para que perdielſe la paciencia, le mandó, que en virtud del Señor, que traía en ſu pecho abrieſſe la puerta luego

al

al punto. Obedeciò, y abriò. Y habiendo en-
 trado la Madre Petronila, viò, que el Demonio
 estava hecho Portero : echòle al cuello el Ro-
 sario, que traìa en la mano ; y como si este
 fuesse una fortissima cadena , lo tuvo con él
 presso en la Cocina. Clamaba por el manda-
 miento de soltura, pero no lo pudo conseguir,
 hasta que la Madre Petronila despachò á su
 Comunidad. O bestia maldita, y que mala te
 saliò esta ! Bien te puedes afrentar , viendote
 vencido de una pobrecilla muger.

Quando Abimelech viò , que una mu-
 ger le havia hecho en la cabeza una mortal
 herida , arrojandole desde una torre una pie-
 dra, le pidió à un Soldado, que le acabasse de
 quitar la vida : *Evagina gladium tuum , &*
percute me ; porque mas quiso morir à manos
 de un hombre, que passar la afrenta , de que
 se dixesse en el mundo , que una muger lo hu-
 viesse vencido : *Nè fortè dicatur , quod à fœ-*
mina interfectus sim. Pero este caso , que para
 el Demonio serìa de mucha afrenta, me està
 diciendo muchas cosas buenas de la Madre Pe-
 tronila. Decidme, amigo (le preguntaba Dios
 al Santo Job) tendreis valor , para prender à
 Leviathán ? *An extrahere poteris Leviatham*
hamo : & fune ligabis ? Podrás hallar una cuer-
 da tan fuerte , ó cadena tan robusta en el mun-
 do, que con ella puedas tener ligado , y presso
 al Demonio : *Haud tam fortis reperiri queat fu-*
nis (expone Gislerio) *vel tam magna catena,*
qua Leviatham abyssi infernalis constringatur ?
 A esta pregunta no hallo, que el Santo Job
 diesse respuesta : pero veo, que està respondi-
 do con su Rosario la Madre Petronila ; porque

E

puer;

libi m. 1.
32

Judic. cap. 9.
v. 13.

Ibid. v. 14.

Job. cap. 40.
v. 20. & v.
24.

Gisler. in
Cant. cap. 4.
v. 3.

puesto al cuello del Demonio, fue una cuerda tan fuerte, y una tan robusta cadena, que con ella lo tuvo preso en la Cocina:

Esta victoria no solo la juzgo premio de la paciencia, con que esta Sierva de Dios sufria las persecuciones del Demonio; sino tambien la atribuyo à la virtud de su Oracion, y de su ayuno. Dixo Christo à sus Discipulos, que las fuerzas, que dan à la alma la Oracion, y el ayuno, son duros cordeles, para prender al Demonio: *Hoc genus demoniorum in nullo potest exire, nisi in oratione, & jejunio.* Y aora el citado Expositor sobre este lugar: *Funiculi isti sunt oratio, & jejunium.* Pues noten aora: La Madre Petronila de JESUS era mui frequente en la Oracion: por esso quando prendiò al Demonio, llevaba el Rosario en la mano. Su ayuno era quasi continuo: y tan parca en la comida, que solia contentar al apetito con unas sopas, que llamaba de *gato*. A la carne tenia tal repugnancia, que solo la comia, ò por enfermedad, ò por obediencia. Pues de una muger tan mortificada, que se contentaba con unas sopas de *gato*, como no havia de darse por vencido el Perro? Ya no me admira, el que su soberbia garganta se viesse con el Rosario de Petronila tan apretada de cuenta.

De este modo resplandecia la lampara de la Madre Petronila con el rayo de luz hermosa de la virtud de su Paciencia, siendo perseguida de la diabolica invidiosa furia: pero què dirè de lo que padeciò à violencias de humanas criaturas? Mucho fuè lo que por este camino le diò el Señor à padecer. Pero considerandola yo en este genero de pena, se me figura

Idem ibid.

V. 3.

figura como Azuzenā entre espīnās : *Sicut lili-
um inter spinas, sic amica mea inter filias*:
porque assi como por mas punzadas, que dēn
las espīnās à la azuzena, mas assegura el can-
dor de su belleza, y el buen olor de su her-
mosura famosa, asì tambien nuestra Defunta
nunca assegurò mas el buen olor de su vida, y
de su fama, que quando con insigne paciencia
toleraba las punzadas de la persecucion de hu-
manas criaturas: nunca mas del intento el
grande Expositor de los Canticos: *Quamvis à
filiabus præ emulatione lædi, vel in decore, vi-
dearis, vel in honore, illæsa tamen tua manet
fama.*

De lo que exercitò la V. Madre su
grande paciencia en la tolerancia de las enfer-
medades si huviera de decir, esso seria hablar
de la mar. Baste el decir, que estuvo enferma
quasi todo el tiempo de su Religiosa vida. Tan
extenuada la llegaron à poner sus males, y do-
lores, que era su presencia un espectáculo tan
respectoso, y lastimoso, que parecia un esque-
leto animado. Sus accidentes eran tan sobre
manera extraños, que no podian comprehen-
derlos los Medicos: quando estos pensaban,
que la enfermedad le quitaria presto la vida,
ya la hallaban levantada, y como si la enfer-
medad diesse fuerzas, parecia, que le daba
fuerzas la misma enfermedad. Quando estoi
enfermo, decia San Pablo, entonces me hallo
valiente, y robusto: *Cum enim infirmor, tunc
potens sum.* Y era la razon, porque como con
la paciencia, que exercitaba en las enfermeda-
des, se robustecian sus virtudes: *Virtus in in-
firmitate perficitur*; con las fuerzas, que daban

E 2

à

Gisler. in
Cant. cap. 2.
v. 2.

2. ad Co-
rinth. cap. 12.
v. 11.

Idem ibid.
v. 9.

à la alma la paciencia , y demás virtudes , se hallaba robusto en medio de las mismas enfermedades : *Cum infirmor, &c.* A imitacion de Pablo era esta Sierva de Dios en los trabajos de su continua enfermedad ; porque , quando los Medicos pensaban , que se moria , como si estuviera buena , se levantaba : quando juzgaban hallarla enferma en su lecho , ya estaba en el Choro : y finalmente , quando entendian , que ya espiraba el rayo de luz de su paciencia , y de su vida , entonces ardia mas su lamparas : *Mentem semper ad patientiam preparat* : que es el primero rayo , con que esta mystica luz ardiò en esta vida mortal.

S. II.

EL segundo rayo de luz , con que alumbraba en esta vida la lampara de la V. Madre Petronila de JESUS , era el de su ternissima compassion : *Afflictis ex corde compatitur.* Con el oleo suavissimo de esta virtud ardia la lampara de su corazon en tanta manera , que no llegaba afligido alguno à su noticia , à quien no le procurasse el alivio de su miseria. Si sabia , que alguna persona por su mucha pobreza le falta la comida , supo muchas veces , por remediarla , quitarse la racion de la boca. No faltan personas , que lo sepan en Constantina , por haverlo tocado por la experiencia. Estas compassivas entrañas , que explicaba en copiosas limosnas , fueron motivo , para que en el Sermon , que predicò en las antecedentes Honras de la Madre Petronila el Doctissimo Orador , hermano suyo , tomasse por

por idea á la famosa Thabita; comparando las virtudes, y limosnas de la Thabita famosa á las limosnas, y virtudes de la Madre Petronila: *Thabita:: plena bonis operibus, & elemosinis, quas faciebat.*

Con los enfermos aun eran mayores sus afectos compasivos; padecia con ellos, y rogaba á Dios, y á su Niña de las Virtudes, (que así llamaba á la Soberana Reyna de los Angeles) les diese la salud deseada, si convenia. Como la Sierva de Dios era tan experimentada en padecer enfermedades, era consecuencia forzosa, el que fuese con los enfermos tan extremadamente compasiva. Tenemos un Pontifice, decia Pablo hablando de Christo, que no puede dexar de compadecerse de nuestros dolores, y enfermedades: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati in infirmitatibus nostris*: porque como este Señor padeció todos nuestros males: *Verè languores nostros ipse tulit*: Dice Pablo: quien supo padecer tantos dolores, no puede dexar de compadecerse de nuestras dolencias, y enfermedades: *Quoniam & ipse circumdatus est infirmitate*. Luego era consiguiente, el que la Madre Petronila fuese con los enfermos muy compasiva, habiendo estado enferma quasi todo el tiempo de su vida Religiosa. Empeñabase con Dios, para conseguirles á algunos enfermos la salud; y poniendo por medianera á la Sacratissima MARIA, que es el Canal, por donde se les comunica á los enfermos la salud: *Per Virginem Matrem concedat nobis Dominus salutem, & pacem*; alcanzaba muchas veces con su Oracion fervorosa la sanidad, que pedia.

Dirè

Act. Apost.
cap. 9. v. 36.

Ad Hebræ.
cap. 4. v. 15.

Isaï. cap. 53.
v. 4.

Ad Hebræ.
cap. 5. v. 2.

Ex offic.
parv. B. Mariæ.

Dirè brevemente el contenido de una Carta, que he leído; y verán en lo que me fundo. Supongo, que la Carta es de persona fidedigna, y dice desta forma: *Aora en este dolor rheumatico, que á la fuerza de tantos remedios, y sangrias no quiso ceder, ni un punto, hallandome el Sabado en la noche tan fatal, que discurrí ser mi fin, á voces llamè á la Madre Petronila de JESUS. Y fuè cosa de prodigio, que dos Medicos, y unos Amigos, que acudieron, lo experimentaron, y vieron, que lo mismo fuè llamarla, que á poco rato me quedè dormido, lo que havia quatro noches, que no hacia; y hasta el dia, que amaneci sin dolor, no desperté. Y los Medicos convinieron, en que solo milagrosamente pudo haver sucedido.* Omito otras muchas cosas notables de esta Carta, por no hacer mi Oracion molesta. Pero aunque sea de passo, no puedo dexar de admirar lo acelerado de esta salud. Pero ya comprehendo de esta circunstancia el motivo: Como la Madre Petronila pedia la salud de los enfermos, poniendo por medianera á su Niña de las Virtudes, era debida consequencia, el que la salud vinièsse tan acelerada; porque, como dice San Anselmo, la salud, que se pide á Dios en nombre de MARIA, viene mas veloz, que quando se pide en nombre de JESUS: *Velocior est nonnumquam salus memorato nomine MARIÆ, quàm invocato nomine Domini JESU.*

D. Anselm.
de B. Virg.

No es menos admirable la sanidad, que logró cierta persona Religiosa, á quien en un ojo le sucedió una desgracia: dióse en él un golpe tan recio, que juzgó haver perdido el ojo. Acudió á la Madre Petronila à presentarle

le su desgracia : y no ay duda , que, al verla con aquel trabajo, le diria su corazon compasivo, lo que à la Esposa le dixo el Esposo : *Vulnerasti, cor meum, Soror mea, in uno oculorum tuorum* : Hermana mia, la compasion de verte con esse ojo tan lastimado , me dexa el corazon herido. Pusole la mano sobre el ojo , y haciendole la señal de la Cruz , se le quitó al punto el dolor , y recobrò la sanidad. Asì lo declara , y lo jura en caso necessario la misma persona, que recibio este beneficio. Yo no sé, Señores , si Christo le concederia á esta Esposa suya el privilegio, que concedió à sus Apóstoles, de sanar enfermos solo con la imposicion de las manos: *Super egros manus imponent, & benè habebunt* : Lo que si discurreo es, que como la Madre Petronila tenia tan de su mano à la Niña de las Virtudes, luego que à la enferma le puso la mano en el ojo , le dexò bueno el ojo con su Niña.

Con las Animas del Purgatorio aun fuè mas finamente extremado su corazon compasivo: porque al considerar el fuego, en que se abrañan , y el frio, en que se yelan : *Transivimus per ignem, & aquam* ; unas veces la hallaban elada como el granizo , y otras ardiendo como el fuego. Hacia obras tan penales, como crueles, por sollicitar el alivio à sus amadas Animas del Purgatorio. O Madre Petronila ! Y como me parece este genero de compasion à la que con las mismas Animas tuvo tu Esposo estando en la Cruz. Sangre, y agua, dice San Juan , que brotò el amoroso pecho de Christo, estando pendiente en el mas duro Madero : *Exiit sanguis, & aqua*. El Chry-

Cant. cap.
4. v. 9.

Marc. cap.
16. v. 18.

Psalm. 65.
v. 12.

Joan. cap.
19. v. 34.

Chryfolog.
de Animab.
Purg. in cap.
11. Job.

Chryfologo afirma, que el Divino pecho de
fabrochò este puriffimo raudal, para que el
Purgatorio tuviefle alivio en fu padecer: *De
latere fundit aquam, ut paradysi viam tempe-
raret, & ignem ex parte Sanctorum extinguat
inferni.* La sangre fue, para templar el frio, que
la yela; y la agua, para mitigar el fuego, que
las abraffa. Pues à imitacion de este compa-
fivo afecto del Redemptor, era el que con las
Animas del Purgatorio tenia la Venerable Ma-
dre Petronila de JESUS: unas veces padecien-
do por ellas los rigores del yelo, y otras pas-
fando por ellas los incendios de un Estio.

Pfalm. 65.
v. 12.

O! Y como muchas Almas, que por
medio de fus fufragios lograron el alivio en fus
penas, agradecidas à tan grande favor, dan-
dole las gracias, le podrian decir afsi: *Transi-
vimus per ignem, & aquam, & eduxisti nos in
refrigerium.* Dios te lo pague, Madre Petroni-
la, que nos has focorrido en las penas de
aquel fuego, y de aquel frio, y nos has ayu-
dado à venir à un eterno descanso. Como tan-
to ardia la lampara de la compafion de la
Madre Petronila, avivada con el oleo de las
virtudes de la penitencia, ayuno, y oracion
por las Animas Santas del Purgatorio; tui-
eron estas una lampara bien prevenida, que las
alumbrasse, para falir de las tinieblas del ob-
furo calabozo, y entrar à las fufpiradas Bo-
das del Cordero: *Cum lampadibus: intrave-
runt cum eo ad nuptias.* Que es el fecondo
rayo de luz hermosa, con que
ardio esta myftica lam-
para: *afflictis, &c.*

Matt h. cap.
25. v. 10.

§. III.

§. III.

EL tercero, y ultimo rayo de luz, con que brillò en esta vida la lampara de la Madre Petronila, fue el de su grande amor, y Charidad: *Sola in animo dilectione pinguescit*. Dos respectos distinguen en esta virtud los Theologos: el primero, y principal mira directamente à Dios: el segundo, tiene por objecto al proximo, deseandole con especialidad su mayor bien, que es el de su salvacion. Practicando esta virtud segun este ultimo respecto, sollicitò la conversion de muchos pecadores; y dandoles santos consejos, trabajaba sobre que dexassen los vicios; y leyendoles à algunos lo interior de sus conciencias, logrò el que arrepentidos lavassen en las aguas de una buena Confesion sus almas manchadas con las culpas. Salian estos confusos, viendo sus interiores descubiertos: y con mucha razon, porque si las criaturas humanas solo pueden conocer las cosas externas, y solo al infinito saber se reserva el conocimiento de lo interior: *Homo vidit ea, quæ parent, Deus autem intuetur cor*; mucha razon tenian, para salir admirados, viendo, que una criatura humana les havia leído lo interior de su conciencia.

Esta noticia, que me dán personas muy fidedignas, me estaba estimulando, para decir, que à la Defunta le concedió el Señor la gracia del especial Don de prophecia: pero la brevedad precissa del tiempo, no me dá lugar à tanto: solo si dirè, que à cierta persona, que

F

le

le encomendó pidiessse à Dios la successión deseada de nuestro Rey Phelipe Quinto, antes de tener à nuestro Rey Luis Primero, le respondió: *No aya que tener cuidado, porque la Reyna tiene ya en su vientre à un Francésito.* Lo que á los nueve meses acreditó la experiencia, pariendo á Luis Primero nuestra Reyna la Saboyana. Como era tan grande su deseo en orden á las felicidades de nuestro Rey, y de nuestro Reyno, que no dudo clamaría á Dios como David: *Domine, salvum fac Regem, & exaudi nos:* puede ser, que en premio de su fiel amor al Rey, y al Reyno, le anticipasse Dios la noticia de esta, y otras muchas felicidades, que predixo con tal certeza, que solo pudiera hacerlo teniendo espíritu de profecía. Y como ansiaba tanto su Charidad por la salvacion de las almas, no es duro de creer, le diessse Dios conocimiento interior de algunas criaturas, para que avisadas de sus saludables consejos, corrigiessen sus vidas, llorando con dolor sus culpas.

En el principal respecto de este rayo del amor, que es el que mira inmediatamente à Dios, fue un Phenix de amor abrássado: fue una Mariposa de Charidad encendida. Con las finissimas cuerdas de esta excelentissima virtud se unia intimamente con Dios, porque este Señor enlaza consigo mismo á sus escogidos, quando viven en su santo amor abrássados: *In vinculis Charitatis traham illos.* Nuestro Dulcissimo JESUS en los tormentos de su Passion era el mas continuo objeto, en cuya meditacion ardia con mas vivas llamas la lampara de su corazon enamorado: *Et*

Psal. 119.

v. 10.

Ofc. cap. 24.

v. 4.

In meditatione mea exardescet ignis : Aquí era donde sintiendo los dolores , y penas de su amado, arrojaba por los ojos al corazón en lagrimas como si fuera de cera derretido: *Factum est cor meum tamquam cera liquefcens in medio ventris mei.* Por esto mantuvo todo el tiempo de su vida Religiosa la devoción de meditar en su Esposo pendiente en la Cruz, desde las doce hasta las tres; y en el ejercicio de la *Via-Sacra* fue siempre sobremanera fervorosa, mereciendo sacar de esta amarga myrrha, mucha dulzura; pues en cierta ocasión, que no pudo concluir su ejercicio devoto en el Claustro, logró, el que Christo le ayudasse á finalizarlo, estando reclinada en su lecho: pudiendo decir por tan singulares favores, lo que la casta Esposa en los Cantares: *Leetulus noster floridus*: Esposo mio, nuestro lecho está lleno de fragancia, porque como eres flor del campo: *Ego flos campi, & lilium convallium*, lo llena de suavísimos olores tu presencia.

En premio de este grande amor à la Pasion de su amado JESUS, no hallo repugnancia, para que le concediesse este Señor aquel tan extraordinario favor de darle à sentir los dolores de sus azotes, y de sus llagas, como deponen personas timoratas, fidedignas, y Religiosas. Mirad con atención à los Seraphines del Throno, y los vereis con las llagas de Christo nuestro Bien, dice con otros el iluminado Mayron: *Qui intime cerneret Seraphin, cerneret stigmata Christi.* Sì, dice Dionysio, porque están atentos à Christo en sus penas, y agonias: *Circa Jesum Seraphin*

Psal. 38.
v. 4.

Psal. 21.
v. 11.

Cant. cap. 1.
v. 16.

Ibid. cap. 2.
v. 1.

Isai. cap. 6.
v. 1.

Mayr. Serm.
de Stigmat.

Dionys. de
Eccles. Hierarch. c. 4.

D. Bernard.

frmiter stare describuntur. Estàn mirando, dice Bernardo, al Redemptor azotado, llagado, y pendiente en un Madero : *Isaias vidit Filium sub Patre in Cruce pendentem.* Pues criaturas, que con tanto amor miran à Christo en sus tormentos, aunque sean Seraphines, que mucho es, el que se vean con llagas? *Cerneret stigmata Christi.* Aplique el texto con la debida proporcion la Christiana piedad, haciendo se cargo de aquel grande amor, con que atendió siempre à Christo en los tormentos de su Pasion la Madre Petronila de JESUS, mientras yo passo á tirar un breve rasgo en las finezas de amor, que tuvo à nuestra Reyna Celestial, que será la hermosa Corona, para finalizar el Sermon.

D. Bernard.

Mucho siento, el que me falta el tiempo, quando es mas copioso el assunto; porque, para decir quanto fue su amor à la Soberana MARIA, Reyna, y Señora de las Virtudes, eran precisas muy dilatadas planas. Pero si, como dice S. Bernardo, los obsequios, y las dadivas son los pregoneros mas eloquentes de las finezas mas grandes: *Amor sentitur in donis:* tantas dadivas, tantos obsequios como hizo, tantas riquezas, como adquirió esta pobrecita Religiosa para la Capilla, y Culto de MARIA Sma. serán immortales lenguas, que publiquen en todo el mundo, lo mucho, que amò à la Soberana Reyna del Cielo. Desde el rincón de su Celda adquirió mas de veinte mil ducados, para el culto de esta Señora, y ornato de su Capilla. Los Reyes, los Grandes, los Poderosos, aunque muy distantes, enriquecieron con preciosos Dones à su Niña de las Virtu

Virtudes, movidos de la eficaz devocion de una pobre muger. Pues Madre Petronila, ya no tengo mas, que decir de ti : solo si dire, que eres Petronila de JESUS.

Estrella de Dios, dixeron los Magos, que era la que al Portal los guiaba : *Stellam ejus*. Ya se ve, que todas las Estrellas son de Dios: pero esta, dicen los Reyes, lo fue con mayor especialidad; porque como vieron, que era tanta su eficacia , q movia aun a las Personas Reales, para enriquecer el Portal con preciosos Dones: *Obtulerunt ei munera* ; dicen discretos los Reyes: Estrella, que tiene tal virtud, no puede ser sino Estrella toda de Dios: *ejus*. Luego si la eficacia del amante corazon de la Madre Petronila supo mover a los Poderosos, y a los Reyes, para que ofreciesen a Christo, y a MARIA tan ricos, y tan preciosos Dones, como se admiran oy en la Capilla de la Reyna de las Virtudes, no ay mas que decir , sino que es Petronila de JESUS, o que era de JESUS toda Petronila : *Stellam ejus*.

En premio de esse grande amor, y devocion a la Soberana Virgen de las Virtudes, no dudo, que esta Señora, avra remunerado a su fiel Sierva con eternos galardones: *Qui elucidant me, vitam aeternam habebunt*. A esto me persuade entre otras muchas circunstancias de su preciosa muerte , el haver fallecido en un dia Sabado , Vispera del Patrocinio de la Reyna del Cielo. Mirad , que cuideis mucho de reverenciar al Sabado , intimò la Suprema Magestad a los hijos de Jacob: *Memento, ut diem Sabbati sanctifices*. Symboliza el Sabado a MARIA Santisima, dice el Grande Alberto ; porque si el Sabado es el dia

Albert. in
D. b. Maxim.
cap. 100.

Matth. cap.
2. v. 2.

Matth. ibid.
v. 11.

Eccles. cap.
24. v. 31.

Exod. cap.
20. v. 8.

Albert. in
Bib. Maxim.
sup. hunc loc.
Genes. cap.
2. v. 2.

dia septimo, en que Dios descansò de las obras de la Creacion del Mundo: *Et requievit die septimo*: fuè lo mismo que decir, el que quisiere lograr el descanso eterno, reverencie mucho al Sabado Mariano; porque no es posible, dice el Doctissimo Castillo, dexen de librarse de los formidables peligros de la ultima hora, los que fueren verdaderos Devotos de MARIA: *Si erga MARIAM sumus devoti, à maximo discrimine liberabimur*. Luego una muger, que acabò su vida, siendo en toda ella Devotissima del Mystico Sabado de MARIA Santissima, bien podemos piadosamente creer, que goza los descansos de la Celestial Sion.

Cast. de or-
nat. Aaron.
illat. 174. n.
n. 24.

Assi (Fieles) ardiò en esta vida mortal la mystica lampara de la Madre Petronila de JESUS. Pero aunque yace dentro de una sepultura, aun no se apagò su lampara; porque desde alli dispara los rayos mas claros de sus Virrudes, para que en sus buenas obras la imitemos todos. Desde su tumba nos dice, que no vivamos descuidados en el importantissimo negocio de nuestra salvacion, si queremos lograr una muerte feliz. Desde aquel sepulchro, que previno su amor mucho tiempo antes de morir á los pies de MARIA Santissima, nos encarga, que seamos fidelissimos devotos de esta Señora, si queremos lograr su patrocínio en la tremenda hora ultima.

Pero supuesto, que previno en vida tan de antemano su sepultura, como la Esposa de los Cantares, que tuvo el mismo cuidado, ordenando, que se la adornassen con flores: *Fulcite me floribus*. Philon: *Sepelite me*. Una Glossa: *Pro sepultura*. Acerquemonos
todos

Cantic. cap.
2. v. 5.
Ap. Gisler.
in hunc loc.

todos à su lapida sepulchral, poniendo en ella cada uno una flor. Unos pondrán un Nardo en señal de su penitencia, y aspera mortificación: *Nardus spinosa, & odorifera est pœnitentia*, dixo Berchorio. Otros pueden poner una Azuzena entre espinas, por simbolo de su Paciencia en las persecuciones continuas: *Sicut lilium inter spinas*. Otros una Rosa para indice de su Charidad abraçada: y otros finalmente pueden adornar su sepulchro con otras flores, para retratar sus muchas Virtudes. Y yo por ultimo la flor, que pongo sobre su funeral lapida, es la que se llama *siempre viva*. Esta dirà à la posteridad con eloquente, aunque mudo estilo, de este modo. Aquí yace la Esposa del Señor Petronila de JESUS; la que, aunque se esconde muerta, està *siempre Viva*, para alentar con los exemplos de su Vida a los mortales al sequito de las Virtudes. Aquí yace aquella insigne Muger, que como Phenix de amor previno en vida su tumba à los Pies de la Sacratissima Virgen MARIA, para estár, aun despues de muerta, *siempre Viva*, tributando incessantemente incienfos à tan Gran Señora. Aquí yace ultimamente, una Virgen prudente, que con el oleo de las Virtudes, supo adornar su lampara, para estár *siempre Viva* en nuestra memoria, y guiarnos con su luz à los interminables gozos de la Patria Celestial: donde piadosamente creo, està *siempre Viva*, descansando en el Señor.

Berch. verb.
Nard.
Cant. 2. v. 21

R. I. P. A.



O, S, C, S, R, E,



CON LICENCIA:

En Sevilla , por Don Florencio Joseph de Blás y Quesada, Impresor Mayor de dicha Ciudad.



G. S. C. S. R. E.

